

Simón Rodríguez como formador de la cultura popular

Delia Y. Fernández H.¹

UNESR. Núcleo Apure | deliafernandezh@gmail.com

Fecha de recepción: **10 mayo 2023**

Fecha de aceptación: **15 agosto 2023**

RESUMEN

Desde los espacios de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez se vislumbran las ideas de Simón Rodríguez de formador de la cultura popular para la libertad es a través de una nueva moral colectiva, para la formación de un nuevo republicano capaz de vivir y convivir con una visión completa y compleja, el propósito de este artículo es seguir a Simón Rodríguez como formador de la Cultura Popular para la Libertad impregnada de valores de libertad, justicia, igualdad y equidad. Concluyendo que se debe valorar la diversidad étnica y cultural para una gestión social en el marco de la dinamización cultural, posibilitando que todos los participantes aporten sus ideas y concepciones, generando un clima de trabajo donde emergen iniciativas en colectivo hacia el fomento de la cultura popular donde cada persona es potencialmente un educador que promoverá la adquisición de conocimientos y saberes culturales, fortaleciendo de esta forma la identidad cultural.

Palabras clave: Formador; Cultura popular; Identidad venezolana; Libertad.

1 Soy Delia Fernández trabajo en la Universidad Simón Rodríguez Núcleo Apure, en la carrera de Educación Integral, actualmente estoy realizando los Estudios Abiertos por la Universidad para ascenso. He desarrollado estudios Doctorado en la Universidad Rómulo Gallegos.

INTRODUCCIÓN

El devenir contemporáneo de la sociedad de la República Bolivariana de Venezuela, es producto de la participación protagónica del pueblo, quien con una visión de transformación social, orientada por los ideales de libertad, justicia, originalidad y emancipación de Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Francisco de Miranda y Ezequiel Zamora, han generado cambios sustantivos en todo el sistema político, social, económico y cultural. En este contexto, dicha sociedad demanda una nueva concepción del proceso educativo, orientado por un modo de vida que centra su fuerza y su empuje hacia el desarrollo del equilibrio social, a través de una nueva moral colectiva, la producción social, la equidad territorial, y la conformación de un mundo multipolar; para la reconstrucción de la sociedad sobre nuestras propias raíces libertarias, desde una concepción neo-humanística, ambientalista e integracionista, impregnada de una energía popular y espiritual.

En tal sentido es importante tomar a Simón Rodríguez como formador de la Cultura Popular para la Libertad, permitiendo una educación para desarrollar a plenitud sus talentos, construirse como persona, ciudadano solidario y productivo, es allí donde se debe pensar que los docentes requieren de formación desde el inicio de las funciones y de manera permanente, todos los profesores universitarios deben garantizarse las oportunidades de formación y autoformación a través de planes o proyectos, apoyados desde la formación de la Cultura Popular para la libertad.

En este proceso, también se considera la formación de un nuevo republicano y una nueva republicana capaz de vivir y convivir con una visión compleja del mundo, logrando un desarrollo armónico del ser humano; así como de la realidad

económica, social y cultural, regida por la ética social e impregnada de valores de libertad, justicia, igualdad, equidad e integración. Además, este proceso se fundamenta en una identidad venezolana y una conciencia ciudadana de soberanía, que reconoce sus derechos y responsabilidades; en el carácter participativo, protagónico y corresponsable que se expresa en el ámbito social y en la gestión pública; y en el respeto y valoración a la diversidad étnica y cultural.

Estos planteamientos forman parte de los postulados filosóficos de Simón Rodríguez: la ruptura con lo colonial, el pensamiento de lo original y la invención y la construcción política-histórica de los ciudadanos libres de la América; postulados que fueron planteados para la creación de sistemas educativos, no sólo de Venezuela, sino de toda la América. En relación con la ruptura con lo colonial, es preciso referir que a partir del legado de Rodríguez se inicia la búsqueda y la creación de paradigmas y enfoques del desarrollo propio, la invención de un vehículo para la verdadera libertad del pensamiento, cuyo producto sea una revolucionaria concepción de lo que debe ser el modelo educativo de las naciones americanas. El mismo Bolívar decía que su maestro enseñaba divirtiendo, con lo cual rompía con las rígidas costumbres educativas del colonialismo europeo; de allí que, en el siglo XXI, el SEB está concebido para romper las actuales estructuras del aprendizaje que persisten, en la fundamentación teórica de modelos exógenos.

De manera que, de lo que se trata es de volver al planteamiento Robinsoniano, de que “creemos que el modo de pensar es libre, estamos viendo millones de hombres que componen las grandes naciones, tan conformes con ciertas ideas, que parecen serles innatas; no obstante, vista socialmente, les son perjudiciales o inútiles...” (Rodríguez, 1828, p. 29).

Hoy en día, Yo, como facilitadora de la UNESR del curso Educación para el Trabajo postulo en los espacios de aprendizajes, que los participantes se inicien en un proceso reflexivo sobre la cultura de su entorno local durante su etapa de formación, tal como lo expresa nuestro maestro Simón Rodríguez que se debe a convivir, a aprender y a trabajar, donde el participante selecciona las actividades a realizar y se organizan en grupos ya sea en las instituciones donde trabajan o las que quedan cerca de la universidad, realizando encuentros culturales, dibujos, cuentos, canciones con los estudiantes, relatos de historias de los ancianos de la comunidad, jornadas de recolección de semillas, siembra de árboles, baile de la burra, cantos y poesías.

En fin, logrando una educación que oriente a cada individuo a crecer y desarrollarse como persona y a preocuparse por su entorno social, los valores y principios de la sociedad. En esa misma medida, podrán valorar y afianzar la identidad local, de este modo que se le facilite el fomento de la identidad cultural en los participantes, sosteniendo habitualmente una postura más abierta en relación con el contexto del aprendizaje y de las situaciones, sin limitarse a una formación continua.

De esta manera, propongo potenciar la identidad cultural, para salvaguardar y formar al participante con un sentido de pertenencia de la cultura popular. Por tanto, los participantes deben situarse en un espacio que le es propio, a través de sus ideas, saberes previos como elementos fundamentales al momento de configurar su propio conocimiento cultural, y les facilite la interiorización de nuevos contenidos. Indudablemente, las estrategias didácticas que aplico como medio para el logro de los objetivos serán determinantes en los procesos de aprendizaje sobre la cultura local, por lo tanto resulta

conveniente que los participantes sean los protagonistas de un aprendizaje en construcción.

De lo anterior expuesto es necesario que desde el curso *Educación para el Trabajo* se debe propiciar una clara concepción de reconocer las características de la cultura popular en libertad del entorno social, interiorizando, sin perder el sentido de pertenencia y arraigo, para nuevas experiencias en el marco de la globalización.

Por tal motivo, en los encuentros con los participantes, propicio el diálogo en los ambientes para que exista una diversidad de vivencias y pensamientos para así generar una reflexión desde la cultura popular para la libertad en busca de un aprendizaje profundo y significativo. Se torna entonces evidente que es indispensable, en el contexto educativo una reflexión sobre lo local para que ella contribuya a dar claridad sobre la cultura que le es propia al participante.

Al respecto, se requiere la formación de los facilitadores desde el inicio de las funciones y de manera permanente, todos los profesores universitarios deben garantizarle las oportunidades de formación, autoformación a través de planes o proyectos, apoyados con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, que le permita actualizarse, intercambiar experiencias, saberes, desarrollar el potencial creativo para aplicar en el desarrollo de su praxis, y así estar en correspondencia con las exigencias de los paradigmas emergentes en los procesos educativos. Como lo refiere (Viloria, 2006, p. 11-14) que sintetiza la dimensión educativa planteada por Simón Rodríguez, como la ocupación del colectivo humano, donde, además, el maestro tiene una responsabilidad particular, igualmente la familia y en consecuencia la misma sociedad. Hoy día, gracias a la UNESR a nivel nacional por

darnos la oportunidad en los programas de estudios abiertos en comunidades para que todos los facilitadores estemos en constante preparación para una formación permanente de investigación e innovación.

De igual manera, cada facilitador debe enseñar en libertad plena, propiciar las bases para una educación innovadora, participativa, justa, democrática e inclusiva. En este sentido, es fundamental formarse desde este enfoque y ver el trabajo como un valor que se integre en el proceso de formación, hacerlo tangible y comprender que toda actividad educativa debe ser productiva y liberadora, sobre los valores y principios humanos que conduzcan a una calidad de la educación. se convierte en un proceso social que emerge de la raíz de cada pueblo.

CONCLUSIÓN

Las ideas de Simón Rodríguez en la UNESR deben estar enmarcada en la búsqueda de descubrir el potencial en los participantes, al trabajo en colectivo, la valoración de distintas expresiones culturales, así como el desarrollo de la sensibilidad ética y estética, de un pensamiento creativo, crítico y reflexivo. La educación cultural se ha convertido en una herramienta fundamental para la inclusión y la cohesión social, para que las nuevas generaciones construyan una ciudadanía más democrática, fomentando la sensibilidad, la curiosidad, la posibilidad de comunicarse y expresarse de diversas formas, para que entiendan la cultura como ciudadanos de su localidad y del mundo. Desde la UNESR como facilitadora motivo a los participantes para que desde la Cultura Popular en Libertad; respondan, se descubran a sí mismos y se reconozcan en colectivo, apropiándose de su propia cultura, al mismo tiempo, a través del enriquecimiento constante e intercambio de experiencias con la cultura popular como la comunidad para

que pueda intervenir como agente que ofrezca sus saberes para intercambiarlos con las instituciones educativas desde la universidad en un marco de reconstrucción de la cultura popular.

Desde mi función como facilitadora, he compartido con los participantes líneas de pensamientos, como parte de mi quehacer docente, donde he podido aplicar estrategias y vincular los contenidos que imparto en mis cursos, con la cultura popular en libertad, llegando a analizar cada contenido, permitiendo saber el porqué de las cosas, por lo cual, he dado las herramientas para continuar en un constante crecimiento personal y profesional, generando espacios para que se organicen, planifiquen, ejecuten y evalúen las acciones productivas que se planteen en colectivos, a través de las ideas de Simón Rodríguez; logré que los participantes reconozcan al maestro como una visión para la formación de la Cultura Popular, promoviendo las experiencias y aprendizajes, desde lo práctico para desarrollar los referentes teóricos, ejecutando acciones que impulsen el trabajo en equipo, comunicativo, colaborativo, la formación, el respeto al compañero, estimulando la independencia de las potencialidades de nuestros participantes; y así concebir el trabajo desde el punto de vista creador, liberador y emancipador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cardona Buitrago, F. E. (2013). Las prácticas de laboratorio como estrategia didáctica. Tesis de grado, Universidad del Valle, Santiago de Calí.
- Espinosa, E; González K; y Hernández, L. (2016). Las prácticas de laboratorio: una estrategia didáctica en la construcción de conocimiento científico escolar. <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n1.23125>.

- Barnett, N (2007) Cultura y región. Centro de estudios regionales. Instituto Internacional Jacques Maritain. Argentina U.N.T. Tucumán.
- Boas F (1998) Concepto de cultura en la perspectiva histórica”, en Raza, cultura y evolución. Editorial Prensa Libre.
- Magallanes, N (2008), Patrimonio cultural. V Jornadas Nacionales de Investigación.
- Mayoral (2009): Identidad y contexto Apureño Venezuela Ediciones América.
- Morín, E. (2004) Epistemología de la Complejidad, Edit. Paidós, Barcelona.
- Quintana, H (2009), La Cultura y sus funciones. Moscú Edit. Progreso.
- Rodríguez, Simón (1975). Obra completa tomo I y II, Caracas, Universidad Simón Rodríguez.
- Rodríguez, Simón (1954). Escritos de Simón Rodríguez. Caracas, Sociedad Bolivariana de Venezuela.